

Murcia

El Liberal

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres
1. CRÉDITO PÚBLICO, 1.
Número suelto 5 céntimos

Suscripción: UNA peseta al mes
En el restornde España: 5 pesetas trimestral
25 ejemplares 75 céntimos

EDICION DE LA MAÑANA

CRÓNICA

LA CAMILLA

(Escrito expresamente para EL LIBERAL.)

Un dielo sin nubes y una luna deslumbradora sin melancólico cerco, iluminaban la calle tristonca y sombría, desde la que era fácil percibir los ecos alegres del centro de la población, semejanza formidables zumbidos de colosal columna.

Habían desfilado los últimos vecinos; unos, los pudientes, regresaban de los Jardines y comentarios—desde los balcones de un piso bajo se perciben fácilmente las conversaciones de los transeúntes—el lujo de las mujeres galantes, su desdoro, su hermosura, la frase del pollo cáustico, los melindres de la niña gótica y la escena más picaresca de la ópera estrenada.

Y otros regresaban de Apolo, riendo todavía las escenas de El terrible Pérez y las contorsiones de Carreras, y recordando las sugestivas desnudeces de la López Martínez en el baile inglés de la ciudad obra, formidable farrago de disparates, que cumple su misión curando radicalmente a los hipocóndricos.

Y seguía el desfile a la luz de la luna enardecida por las palidas brillantes del gas.

Pasaron, por último, los que van a Recoletos a dormir, y los que buscan gurgas amorosas; el señorito aburrido y la dama sin recursos; la familia modesta que tiene el mal gusto de permanecer embullada en sillones incómodos y tragando polvo en vez de ir a buscar aire puro y ejercicio higiénico a las alturas del Hipódromo.

Después sólo se oyeron los pasos del sereno, pasos fuertes de hombre vigoroso que vela el sueño de los vecinos entre paseo y paseo, trago y trago y tal ó cual cabezada.

Por lo alto de la calle aparece después una camilla conducida por dos hombres y seguida de dos guardias vestidos de rayadillo. No hablaban, cual si temieran molestar al cuerpo que en aquel mamotreto conducían; era aquella una trágica procesión que simbolizaba acaso el último límite de la miseria, el rendimiento de un humano al hambre sufrida y a las torturas pasadas.

Reconstituí la escena mientras se alejaba pausadamente el doloroso convoy.

Un infeliz obrero que cae herido por el exceso de trabajo; un médico de Casa de socorro que llega; un diagnóstico brutalmente léxico que se formula; una pepetita que se extiende para que en el Hospital admitan un cuerpo; éste que se deposita en una camilla momentos después; sollozos de una esposa afligida; lamentos de tiernísimas criaturas que ven desaparecer con su padre moribundo el pan que les da vida y el miserable lecho en que reposan; un hogar frío, y, por último, una miseria que atuga desde el momento en que la fúnebre camilla sale lentamente del humilde portal para perderse en las solitarias calles de la población en busca del Hospital terrorífico y medroso.

¿A quién ocultaría el blanco hule de la camilla? ¿Qué drama llevarían consigo aquellos dos dependientes de la Beneficencia provincial?

Acaso fuera un obrero poce metódico que corría toda la noche de taberna olvidando que tenía mujer é hijos, y al final de la jornada recibió un navajazo que le perforó los pulmones inutilizándole para el trabajo al imposibilitarle en absoluto como hombre en lo presente y en lo porvenir.

Y vi entonces, á través de mis cálculos, una pobre obrera que aguardaba ansiosa la vuelta de «su hombre»; niños que despertaban preguntando si había venido «padre»: una noticia que llega de la próxima delegación, y una casita feliz que tiembla y se destruye por el impulso del brazo de un borracho que esgrime la navaja del asesino...

La casilla, símbolo eterno de dolorosos dramas, de lágrimas constantes y de fúnebres tragedias turbó mi sueño aquella noche de verano, en la que desde un cielo sin nubes y azul, muy azul, una luna deslumbradora sin melancólico cerco iluminaba mi calle tristonca y sombría, desde la que era fácil percibir los ecos alegres del centro de la población, semejanza formidables zumbidos de colosal columna.

ALICANTE

(FOR COARRRO)

Fiesta artística
Se encuentra en esta capital el secretario de la junta organizadora del festival del Circolo de Bellas Artes de esa, don José Blaya.

Su viaje tiene por objeto ultimar los preparativos de la brillante solemnidad artística que tendrá efecto en Murcia durante las próximas fiestas, á cuyo efecto ha recabado ya el señor Blaya el concurso del Orfeón de Alicante.

La citada sociedad coral dejará oír varios de los más selectos números de su repertorio, y en breve marchará á esa al inteligente director y reputado maestro D. Vicente Poveda, con objeto de dar comienzo á los ensayos de la orquesta.

Varias noticias

Después de permanecer breves días en esta población al lado de su familia, ha regresado á Sevilla nuestro estimado amigo y paisano el administrador de El Liberal en dicha ciudad, don Rafael Martínez.

—Se ha presentado al Gobierno civil una instancia de don Agustín Olegueras, acompañando al oportuno proyecto de conducción de energía eléctrica, desde la ciudad de Orihuela á los pueblos de Callosa de Segura y Cox.

—Esta mañana ha llegado de Madrid el valiente diestro Regaterín, que en unión del Templario ha de estocarse mañana por la tarde resaca de Collantes en nuestro circo.

—Se encuentra entre nosotros el sabio aliñista doctor Esquerdo.

—Para los comienzos del mes próximo se verificará la apertura de la sala de armas del Casino.

29 Agosto.

Juegos Florales de Septiembre 1903

COMPOSICIONES RECIBIDAS

(CONTINUACION)

Día 29 de Agosto.—Núm. 76. Tema: «Amor». Lema: «Ensueños».

Núm. 77. Lema: «Que en el mar de la vida nunca naufragan!»

Núm. 78. La lágrima. Lema: «La vida es fuente de lágrimas».

Núm. 79. Tema 5.º: Lema: «Probe pero arbuloso».

Núm. 80. Tema: «Amor». «Balada de tres amores». Lema: «¡Esperadme!... yo soy de los que sienten—vuestra angustia secreta—y sin embargo luchan... ¡Esperadme!—Yo soy también de aquellos que no llegan.»—(Ricardo Gil).

Núm. 81. Tres sonetos. Lema: «Amor que pasa».

Núm. 82. Tema 6.º: Lema: «La reina de la fiesta».

Número 83. Tema: «Patria». Lema: «Cuanto tus grandezas miro,—más tus desventuras lloro».

Núm. 84. Tema 1.º: A la Sagrada Eucaristía. Lema: «Misterium Fidei».

Núm. 85. Tema 2.º: A la Patria. Lema: «¡Oh vosotros del mundo habitadores!—¡Contemplad mi tormento!—Ignorantes podrán ¡ah! que dolores!—Al dolor que yo siento.»—(Espronceda).

Núm. 86. Tema 6.º: La victoria de Lepanto. Lema: «Cantemos al Señor que en la llanura—venció ¡del ancho mar el Traseo fiero.»—(Herrera).

Núm. 87. Tema 6.º: La batalla del Guadalete. Lema: «¡Cuanto yelmo quebrado!—¡Cuánto cuerpo de nobles destruido!».

Núm. 88. Dolorosa. Lema: «¡Asemeine, no manchad!».

Núm. 89. Rosalía (cuento). Lema: «¡Color! ¡color!».

PARIS

El porvenir político del mundo

(Escrito expresamente para EL LIBERAL.)

¿Habréis oído hablar de la Academia Renovadora Universal? No. Y, sin embargo, puede decirse que no hay ni ha habido nunca en la tierra, una Asamblea que haya tenido ni tenga ideas tan elevadas cual ésta. Su objeto, en efecto, es suprimir la guerra y establecer entre los hombres lazos de hermandad. En una de sus últimas sesiones ha dispuesto nada menos que buscar los medios más adecuados par. llevar á la práctica el proyecto grandioso de Amfidió, hijo de Deucalión y nieto de Prometeo. Este Amfidió, según nos los asegura la Academia Renovadora, tuvo la idea de constituir un solo gobierno para el mundo entero.

Verdad es que en aquel entonces, el mundo era más pequeño y los héroes más grandes.

Pero no importa. Al adoptar el fabuloso proyecto, los académicos renovadores lo han modificado «conforme á las necesidades actuales». Así, en vez de un solo gobierno y de un solo jefe, desean establecer seis: uno para cada una de las seis partes del mundo, á saber: Europa, Asia, América del Norte, Océanía, África y Australia. Un comentarista anónimo nos hace saber que entre Océanía y Australia hay una esencial diferencia.

Oid: «Australia es el nuevo nombre de la América del Sur, puesto que esta comarca está mucho más próxima al polo austral que el continente actual de Océanía.»

Perfectamente. En cada una de las seis partes del mundo habrá un elector ó rey que será nombrado por los virreyes de sus Estados.

Estos Estados son en Europa diez; en Asia, doce; en América del Norte, cinco; en Australia ó Sudamérica, diez; en Océanía, nueve; en África, diez. El total de los Estados del mundo es, pues, de cincuenta y seis, que se llamarán: ESTADOS UNIDOS UNIVERSALES. El régimen será una mezcla de feudalismo y de democracia. Los gobernadores de cada Estado, en efecto, serán elegidos por el pueblo. Cada grupo de jefes de cada parte del mundo elegirá un rey. Los seis reyes elegirán un emperador.

Lo que no nos dice la Academia es la ciudad en que residirá el emperador. ¿En París? Siendo la Academia parisiense, esto á primera vista parece natural. Pero hay un capítulo de su proyecto que nos hace ver que el patriotismo francés no dicta su conducta. Es el capítulo de las «nueve naciones», en el cual se establece que Italia debe recuperar Córcega y Saboya. Con el único país con que se muestra parcial es con Austria, pues en vez de reclamarle una de sus cien piezas, se agrega á su virrey un nuevo territorio formado de Servia, Montenegro, Bosnia y Herzegovina, y le hace soberano protector de la Macedonia, de la Albania, de la Bulgaria y de la Rumanía.

En cuanto á España, que será uno de los diez virreynatos de Europa, gana á Portugal... A menos que sea Portugal quien gane á España, pues en este punto el proyecto es oscuro.

E. Gómez Carrillo.

Agosto 1903.

CUENTOS AJENOS

DIANA

I

En la sala principal del castillo de Grandbourg, donde se reunían durante el verano varias personas de distinción, con objeto de acompañar y distraer á la en otro tiempo hermosa y elegante castellana, ostentaba Diana de Merange el misterio de su fría belleza y de una gracia desafiadora que constituía uno de sus mayores encantos.

Tenía veintidos años y nunca se había oído decir que hubiese sido pedida en matrimonio.

Era huérfana y no se le conocía más parentesco que el de ser sobrina de un canónigo á quien la duquesa de la casa había tenido por espacio de mucho tiempo como director espiritual.

Diana de Merange abandonaba á veces el salón donde el comandante Treceur, la condesa de Urciles, el cura de Crangis y la castellana, jugaban el whist, para ir á respirar en la terraza el aire perfumado que ascendía del jardín.

En uno de esos paseos sin objeto, había tenido ocasión de admirarla como un ser de fantástica poesía Alejandro Montrel, estudiante de tercer año de Derecho, que á la sazón pasaba las vacaciones en el pueblo inmediato.

Ea aquella noche comenzó muy de veras su martirio, hasta el punto de que vacilaba como si estuviese ebrio el despedirse en el salón y estrechar allí la mano de Diana.

Inolvidable velada, á la que siguió para el estudiante una noche de insomnio y de locas aspiraciones, noche atroz y deliciosa á un mismo tiempo, precursora de un día feliz en que sus ojos habrían de contemplar de nuevo los encantos de la admirable Diana.

II

Muy discreta y en extremo tímida fué la corte que Alejandro empezó á hacer á Diana, no atreviéndose á mostrarse suplicante sino cuando ella le miraba. Sia embargo, la joven no se daba, al parecer, por enterada, á pasar de las reiteradas atenciones de que era objeto. Alejandro no obstante, abrigaba grandes esperanzas de ser correspondido y hasta sospechaba quizás que era amado en secreto.

El pobre estudiante sufría de un modo horrible, y estaba resuelto á jugar el todo por el todo. Pero cuando se encontraba ante Diana cara á cara y á la luz del día, flaqueaban las piernas, y la vergüenza de sí mismo, que es el principal síntoma del amor, le oprimía como una armadura demasiado estrecha para los sentimientos que en su alma se agitaban.

Cuanto á Diana, hay que convenir en que ni trataba de evitar su presencia ni de ir jamás en su busca. Hablaba con él con la mayor naturalidad del mundo, y cuando Alejandro empezaba á decirle frases apasionadas relativas al tormento que le apenaba, le oía con la más absoluta indiferencia. Pero la verdad es que nunca le imponía silencio, lo cual tomaba el estudiante como un asentimiento lejano á sus inmediatas esperanzas.

Aquella noche estuvo más elocuente que otras veces, y nada le ocultó acerca de sus aspiraciones y deseos, hasta tal punto, que le pidió una cita en el jardín

cuando se hubiesen apagado las luces del salón.

Diana, como de costumbre, no contestó nada y se retiró sin demostrar indignación ni desagrado de ningún género.

Alejo, sin atreverse á seguirla, no la perdió de vista, y sin que ella lo notara, entró en el salón y se colocó junto á una consola. Convencido de que Diana se sentía acosada por su amor, la vió con encanto escribir á hurtadillas con un lápiz unas cuantas líneas en un pedacito de papel, que luego convirtió en una bolita que dejó en un ángulo del marmol de la consola. Y su persuasión fué mayor al ver que Diana se alejaba cautelosamente, mirando hacía el sitio donde él estaba, como para cerciorarse de que había sido comprendido.

Mientras la joven se dirigía á la terraza, Alejo se dirigió á la consola y se apoderó del precioso billete. ¡Ya era hora! Porque terminada bruscamente la partida de whist, el comandante Treceur se había levantado de pronto y había pasado la mano por el mármol de la consola. ¿Habría visto algo? No, puesto que estaba de espaldas y no tenía delante ningún espejo.

Durante la eterna despedida, Alejo se retiró á un extremo del salón, desdobló el papel y leyó. Se trataba de una cita para en seguida. ¡Y qué cita! En el sitio más solitario y más encantador del jardín. ¡Alejo había sido comprendido y era amado! El pobre estudiante estuvo á punto de volverse loco de alegría.

III

Al cabo de un cuarto de hora vió Alejo á Diana que adelantaba el pase por un sendero del jardín, con el cabello suelto, y vestida con un traje sencillísimo, ligero y verdaderamente encantador que sentaba de un modo admirable á su esculptural belleza.

El estudiante la siguió por entre los arbustos como un lobo que persigue á su presa.

Al ver que la joven se sentaba en un banco de piedra, se acercó precipitadamente á ella radiante de alegría. Pero cuando Diana se volvió, al ruido de los pasos, dió un salto como movida por un resorte, y ciega de furor y pálida como una muerta, exclamó:

—¿Es usted un miserable! ¿Se ha atrevido usted á seguirme! ¡Cobardel! ¡Miserable!»

En aquel momento se presentó á los ojos de Alejo la verdad desnuda. ¡El billete no era para él! Diana no había notado su presencia mientras lo escribía. Todas aquellas precauciones de mujer enamorada que tanto lo habían satisfecho y halagado no eran más que una ilusión, una locura creada por su propia fatuidad.

Indudablemente aquella mujer esperaba á otro hombre. Mientras el mundo se derrumbaba sobre él, aplastándole bajo los escombros de su ensueño, Diana había desaparecido.

Solo, sentado en el banco, anonadado y fuera de sí, se echó á llorar como un niño, acompañando al lamento del riuero y de la fuente, que lloraban con él.

Allí permaneció Alejo todo el resto de la noche.

Cuando al rayar el alba se levantó para salir del jardín, tropezó con un sendero con un individuo que en tono airado le trató de escalla y de mal caballero.

Armando Silvestre.

REVISTAS CÓMICAS

HABLANDO CON BESÚGUEZ

(Escrito expresamente para EL LIBERAL.)

En un cesto de mimbrres, porque allí no se estilan las manuelas, al dar los dos en punto entré en la finca donde el señor Besúguez veranea.

¡Qué casual! ¡Qué jardines!

¡Qué hermoso panorama! A la derecha, el río, cuyas aguas cristalinas el sol y el cielo en su cristal reflejan; el pueblo, cuyas casas dulcemente en el monte se recuestan como nubes palomas

que sus nidos han hecho entre las peñas. A la izquierda, ¡qué espléndido paisaje! el hondo valle, la empinada sierra en la que crece el resinoso pino que gallardo y gentil su tronco eleva.

Al fondo, el ancho espacio, el cielo siempre azul, siempre brillante, la frondosa arboleda, entre la cual se esconden, huyendo de miradas indiscretas, las aves trinatoras que al viento lanzan sus amantes quejas.

Los insectos que zumban en torno de la flor que luego besan, el pastor que cuidando su rebaño con la pastora de sus ansias sueña...

Cenamos en el parque ocultos entre un bosque de palmeras en compañía de la linda esposa de mi ilustre anfitrión. De sobremesa me explicó su actitud, que es un resumen de todo cuanto sabe, siente y piensa.

—La cosa está muy mala.

—Así lo estimo.

—Yo entiendo que Silvela ha hecho mal en dejar á nadie el puesto, ¡que el que le toma el gusto no le suelta!

—Bien; pero yo Villaverde?

—A ese le viene

ancha la presidencia, y como llegue á introducir el remo, cosa que no es difícil, si se tercia, sospecho, amigo mío, que aquí hemos de ver cosas estupendas. Esto va por la posta. A fin de Octubre comenzarán las Cortes sus tareas y habrá broncas terribles de esas que forman época.

Yo juro, por mi honor de caballero, decirle á Villaverde cuatro frescas por haberme quitado dos alcaldes, tres serenos, un juez y una maestra.

Luego las elecciones, y entonces ve usted á ver lo que es casela, porque García Añiz, hombre de peso, (quince arrobas y media) ha resuelto ganar las elecciones aunque no quede piedra sobre piedra.

¿Qué pasará después? Está previsto: que perderán la confianza regia Silvela, Villaverde, Añiz, Besada y todos los que ahora mangonean, y vendremos nosotros al palenque con soluciones nuevas

para dejar á España en cuatro días hecha una mocecina guapa y fresca. Habrá en el mar ochenta acorazados, pondremos en vigor la ley de huelgas, quedaremos en paz con todo el mundo, gracias al nuevo arreglo de la Deuda, nuestro mermado ejército quedará organizado á la moderna, y dejará, lo juro por mi nombre, de ser el coco la cuestión obrera.

Este es nuestro programa, y propéguelo usted para que sepa la nación, si lo ignora, que aún le queda un partido de reserva.

Y en el cesto de mimbrres, á falta de un simón ó una manuela, como el rayo veloz me fui al telégrafo á gastarme un diluvio de pesetas en contar las sandeces que Besúguez me hizo escuchar á cambio de una cena.

Manuel Soriano.

Agosto 1903.

MADRID

(POR TELÉGRAFO)

Un crimen

Madrid 29 (11 n.)

En la estación férrea de las Delicias se presentó un exmozo suplementario llamado Cotarelo, acompañado de otros varios individuos.

Se lanzó, sin mediar palabra, sobre el capataz Buenaventura Alonso, asestandole dos puñaladas: una en el pecho y otra en una mano.

El agresor fué detenido, pasando el herido al hospital en grave estado.

Este es muy querido de sus jefes.

Según parece, los motivos de la agresión han sido los siguientes: El capataz notó la desaparición de algunos bultos, participándose á su jefe. Por esta causa fué expulsado Cotarelo y éste para vengarse ha realizado el crimen.

Consejo de ministros

(POR TELÉGRAFO)

NOTA OFICIOSA De Hacienda

Madrid 29 (12 n.)

Se ha celebrado el anunciado Consejo de ministros, presidido por Villaverde. La nota oficiosa que se ha facilitado á la prensa, manifiesta que se tomaron los acuerdos siguientes:

Se autorizó al ministro de Hacienda para ampliar la negociación que comenzó el señor Rodríguez Sampedro con el Banco Hipotecario, para que este establecimiento de crédito facilite recursos para pagar á los repatriados que se encancen, haciéndose extensivo este acuerdo para los licenciados de la Armada.

También se acordó autorizar al señor González Besada, para que resuelva lo preciso en lo referente á la prórroga del arriendo de contribuciones en la provincia de Valencia.

La ley de sargentos

El Consejo acordó que se cumpla estrictamente lo que dispone la ley de sargentos, respecto á la provisión de destinos civiles.

Expedientes aprobados

Se aprobaron varios expedientes de Guerra y otros del ministerio de Gracia y Justicia.

Estos últimos se refieren á la provisión de viviendas para los reclusos del penal de Chinchilla y para contratar viviendas para cuatro años, con destino á la prisión manicomio del Puerto de Santa María.

También se aprobaron tres expedientes de indulto de penas leves.

De Agricultura

El Sr. Gasset manifestó á sus compañeros que tiene redactada la real orden sobre obras hidráulicas.

Añadió que estas obras podrían emprezarse en breve plazo.

La mencionada real orden determina las construcciones que han de hacerse y abre un período de tiempo, durante el cual pueden las regiones enviar ofrecimientos de ayuda al Estado para la realización de las obras que se proyectan.

Caminos vecinales

Las Diputaciones provinciales de Zaragoza y Badajoz y varios Ayuntamientos, han dirigido ofertas al ministerio para obtener la construcción de caminos vecinales.

Un ofrecimiento

Igual éxito que el obtenido en la construcción de caminos vecinales, se ha logrado para las obras hidráulicas que se proyectan.

Una entidad importante, ha ofrecido un millón de pesetas, por la construcción de determinada obra, aún antes de conocerse los términos que se seguirán para realizarla.

Diario de Murcia

Anteanoche se extendió rápidamente por esta ciudad la noticia de haber caído dos niñas en un pozo profundo y haber sido salvadas milagrosa é instantáneamente.

El pozo estaba descubierto, ó mal tapado, en el portal de una casa y al nivel del piso; las dos niñas estaban jugando al escondite, llegaron á aquella puerta enloquecidas como van, y al buscar refugio detrás de la puerta, cayeron juntas al fondo. Sus alaridos de terror los oyó primero el vecino José María Montesinos Sanchez, que lleno de zozobra trató de salvar á aquellas criaturas, cuando se presentó el albañil y músico de la banda del Sr. Mirete Francisco Megías Jover, el cual se desolizó pozo abajo, con la prontitud é intrepidez que el peligro exige y sacó á las dos aterrorizadas niñas. La una se sostenía fuera del agua cogida á las hendiduras de los ladrillos y la otra agarrada á la primera.

Con razón están los padres de estas niñas, que son D. Santiago Lopez Obispo y D. Mariano Arroz Albeida, agradecidísimos á Francisco Megías Jover, porque sin la oportunidad de su auxilio, ¡quién sabe lo que hubiera ocurrido á las infelices criaturas!

Por eso en nombre de ellos y de sus familias consigno un especial agradecimiento para el benemérito Megías Jover y un vote de gracias en general para los demás que acudieron presurosos y solícitos al sitio de la desgracia y han participado de sus sentimientos y alegrías.

Lo siniestro ha pasado rozando con sus alas negras la frente de esas niñas, pero el ángel de su guarda les ha salvado y Dios no ha querido que dos madres lleven luto en el alma por toda la vida.

Pero ahora se ha dispuesto ya que se cierre el pozo convenientemente, cosa que corresponde á la autoridad.

Y se debe disponer que los niños no jueguen en medio de las calles ni en los sitios en que tantos peligros les amenazan; lo cual corresponde á los padres de familia.

En este punto hay mucho que hacer en Murcia, donde las calles más céntricas ofrecen el espectáculo de una turba infantil y escandalosa, que molesta sin cesar á los transeúntes, que aprende las palabras groseras y los dichos necios y que acaba por confundirse en modales y en educación con la pillería andante.

Yo comprendo que los chicos son como los pájaros, que en viendo la puerta abierta se salen de la jaula; pero de una escapada á dejarlos siempre en la calle, va mucha diferencia.

La calle da un giro imborrable á la educación.

En la calle aprenden á pelearse, á apedrearse y jugarse lo que tienen. Furman la primer colilla que encuentran encendida. Prenden fuego al mentón de papeles. Se mofan de los desgraciados. Presencian impávidos como un idiota se destroza las carnes á golpes contra el suelo. Se inician en lo que les priva del candor y de la inocencia y se meten en los charcos.

De la calle libre se van al río y se ahogan, ó al Malecón á jugar á las tres cartecas.

Dado nuestro estado social, el ambiente de la calle es mortal para la inocencia.

José Martínez Torrel

VIDA RELIGIOSA

VELA Y ALUMBRADO.—Estará hoy en las Agustinas, por la señorita D.ª Rosario Lopez Moreno y su hermano D. Ignacio.

PROVINCIAS

El viaje de Cobian. Cadiz 29 (12 t.) El Ayuntamiento obsequió con un lunch a Cobian.

Este hizo declaraciones en favor de la marina y los arsenales. Después visitó la escuela de Artes y Oficios.

Fue obsequiado en ella con un modesto refresco. Ofreció emplear trescientos obreros más en el arsenal.

Fue vitoreado. Mañana temprano se embarcará en el Princesa de Asturias, marchando a Cartagena.

Los dueros sevillanos. Pamplona 29 (1 t.) La excursión del Banco de España rebusca los dueros sevillanos que antes circulaban; la tabacalera tampoco los admite a los estanqueros, y las casas de banca harán lo propio en los giros.

Mientras el Banco no explique esta actitud se teme un conflicto.

MACEDONIA

Asesinato desmentido. París 29.

Telegrafían de Constantinopla que es inexacto el asesinato del viceconsul yanqui en Beirut.

Lo ocurrido fué que un individuo le disparó un tiro de revólver, pero el diplomático americano resultó ileso.

Las autoridades le visitaron protestando del atentado. Se busca al agresor.

Toma de Nevaska. Viena 29.

Telegrafían de Salónica que los búlgaros se apoderaron de Nevaska, acuchillando a doscientos turcos que la defendían.

Cuarenta turcos lograron fugarse y avisaron lo ocurrido. Llegaron siete batallones turcos para sitiarse a Nevaska.

EL VIAJE REGIO

Salida del rey. Madrid 29 (1 30 t.)

Un telegrama oficial de San Sebastián dice que marcharon a Echarri, el rey, los príncipes y el séquito real.

Los despidieron en la estación el elemento oficial y la aristocracia. Se dieron vivas.

Las tropas cubrieron la carrera. Una compañía del regimiento de Valencia, con bandera y música, tributó los honores de ordenanza.

Tragedias del mar

Once ahogados. Tarifa 29 (11 m.)

Once marineros que sacaban hierro de un vapor anclado fueron sorprendidos por un temporal, estrellándose en las rocas el bote que utilizaban.

Ellos entonces se refugiaron en un trozo del buque anclado, permaneciendo allí dos días sin comer.

Por ser imposible socorrerlos perecieron todos ahogados.

Hubo un momento en que se creyó poder salvarlos, pero un terrible golpe de mar destrozó el trozo de buque en que se guarecían los marineros.

Durante diez minutos despatés se les vio flotar sobre las aguas; luego desaparecieron.

Antes de destrozarse el trozo del buque el mar había arrojado el cadáver de uno de los marineros.

Se creó que alguno de ellos desesperado se arrojó al mar para terminar sus angustias.

La tragedia ha causado profunda impresión en todo este vecindario.

La cuestión de Marruecos

Imperiales derrotados. Tanger 29.

Se agrava la situación. Los galitas sorprendieron un correo que llevaba órdenes para el Keid Yusi, diciéndole que no saliera de Tazza.

Como las órdenes no llegaron a poder de Yusi, éste salió con sus fuerzas.

Los rebeldes le aguardaban en posiciones ventajosas. Se trabó un tremendo combate, quedando derrotados los imperiales.

Estos huyeron, abandonando a Tazza. Espectáculo salvaje. Melilla 29.

En los límites de la plaza han expuesto los moros 22 cabezas de leales al emperador.

Los cráneos están horriblemente magullados. Numerosos moros rodean el sangriento y salvaje trofeo.

Además en una posada tienen treinta prisioneros leales.

Deserción importante. El ejército imperial está completamente desmoralizado.

Se sabe que el domingo último desertaron tres mil hombres de la caballería imperial.

TRIBUNALES

En la sesión del jueves comenzó su informe de defensa el letrado D. Domingo Gutiérrez Cueto, según dije ayer.

Aún no ha terminado. El torrente de su palabra no permite recoger con fidelidad cuanto dice. Por eso es imposible ni extractar siquiera sus numerosos argumentos. Allí va lo recogido.

Declaró que acaso no lograría corresponder—y este fué el principio—á la corrección de las acusaciones, por que, aun agradeciéndolo, lo consideraba como una insidia. La petición de su condena le recordaba la frase oída por el primer fraicista en los comienzos del mundo: «¿Qué has hecho, Cain, de tu hermano?»

En un párrafo elocuentísimo declaró que podía comunicarse el pensamiento, pero no lo que se siente, y por eso no comprendería el tribunal sus sentimientos ni se identificaría quizás con ellos.

Declarando que esta causa es una monstruosidad, recordó la frase de Ibsen: «El que lucha con monstruos, corre peligro de convertirse en monstruo también».

Recabó su derecho á investigar la persona del querrelante, sometido al fuero del tribunal, refutó con el examen del derecho internacional y del derecho español el reconocimiento de la personalidad de Moteschman y rechazó la teoría de que las cuestiones de derecho adjetivo son baladíes, pues representan garantías, y sostuvo que ningún extranjero puede denunciar en España, pues sería absurdo que fuera de pueblo en pueblo subido en su automóvil, presentando querrelas y ratificándose, para marcharse después á otro país.

Contestó á una interrupción de la presidencia manifestándose convencido de que no añadirá un ápice á su defensa cuanto diga, porque comprende que la Sala ha formado ya concepto de este asunto.

Dijo que los extranjeros solo pueden ser querrelantes con poder bastante para ello, lo cual no sucede en el caso de Moteschman; negó que Meyer, por su cualidad de extranjero, pudiera tampoco denunciar; hizo presente que el procreador de Moteschman no tiene poder especial para querrelarse; apuntó que no aparece ni aun el requisito subsidiario de la firma de Moteschman; aludiendo al segundo apellido de éste, manifestó que trafa al retortero el denunciante las instituciones jurídicas y los derechos ajenos, mostrándose el orador muy convencido de que no admitirá ningún tribunal á Moteschman en la forma que se ha hecho aquí.

No concedió gran fuerza á las acusaciones, declaró incompatibles las penas pedidas con los hechos que éstas relatan y aseguró que nunca podrá demostrarse su inculpabilidad.

Con motivo de una alusión á cierto cacique máximo, provocó un vivo incidente que produjo bastante efervescencia y duraba ayer todavía.

Afirmó que el sumario es un atentado al derecho, á la humanidad, á la dignidad y á la caballerosidad, que se le procesó sin oírle encontrándose al otro lado de España; enumeró las humillaciones, amarguras y persecuciones de que fué víctima en la cárcel de Cartagena; calificó duramente las influencias que se mueven en contra suya y terminó el jueves manifestando que tenía plena fé en la rectitud del tribunal, por lo que no creía en la especie que propal se por ahí.

Al reanudar ayer su informe, hizo presente que se limitaría á tratar las cuestiones jurídicas.

Negó la coincidencia esencial entre las versiones de los acusadores y de las defensas y pasó á examinar los hechos, pues no hay manera de examinar el derecho sin reflejarlo en ellos.

Presentó á Ganzo como hombre inteligentísimo en el comercio y conocedor de varios idiomas, dedicado á sostener á su madre y cinco hermanas.

No obstante el deseo de su eminente maestro Builla, interesado en que cooperase con él á la creación del Instituto del trabajo, aceptó los ofrecimientos de Ganzo que constan en la carta del sumario, ó sea, percibir 4000 pesetas anuales para su necesidades más perentorias y el derecho á cobrar honorarios por los litigios que defendiese.

Fué á Cartagena, se ocupó en el estudio de los asuntos numerosísimos que había, y á poco salió para Bilbao en unión de Moteschman, donde le reclamaba el asunto de la Chate, ó sea, la censurada causa. Durante 8 días no se dedicó allí más que á intervenir en dicho asunto. Con igual objeto se detuvieron dos días en San Sebastián y cinco en París. De modo que el verdadero viaje por el litigio de la casa Delgado y Doggio contra Dupré, fué de París á Londres. Estudió en esta última ciudad las relaciones mercantiles de Dupré con dichas casas y regresaron á Bilbao, permaneciendo allí el orador diez ó doce días dedicado á la misma causa, según reconoció el Sr. Moteschman.

Refutó después el Sr. Cueto la teoría del fiscal, que afirmó no haber actuado allí como abogado y dijo que hay asuntos de derecho que no son judiciales.

De vuelta en Cartagena, las cuestiones judiciales antes indicadas suscitaron diferencias entre el orador y su jefe Moteschman, que quería litigar á todo trance contra Delgado, anciano de gran prestigio. Hablando de dichos asuntos judiciales fastigó sin piedad al Juez de Cartagena.

Insinuas de Moteschman, que quería exigirle responsabilidad al Juez, cosa ro-

chó, confesando, culpable por sí mismo, pero protegido por su valor.

Hay situaciones que los hombres comprenden por instinto, pero que no pueden desentrañarse con la reflexión, el mayor poeta en este caso es el que mejor sabe expresar la queja más vehemente y más natural. La multitud toma este grito por una relación entera, y hace bien en contentarse con él, y mejor aún, en encontrarle sublime si es verdadero.

Además, sería difícil decir el estado de estupor en que Villefort se hallaba al salir del palacio, pintar la fiebre que estremecía sus arterias, que atería sus fibras, que hinchaba hasta reventarlas sus venas, y anquilaba cada punto de su cuerpo mortal con millares de sufrimientos.

Villefort se dirigía á lo largo de los corredores, guiado solamente por la costumbre; quitóse la toga magistral, no por conveniencia, sino porque era para él una carga insostenible, una túnica de Neso, fecunda en torturas.

Llegó vacilante al patio Dauphine, percibió su earruaje, despertó al cochero abriendo él mismo y se dejó caer sobre los cojines, señalando con el dedo la dirección del barrio de Saint Honoré.

El cochero partió. Todo el peso de su fortuna fracasada acababa de caer sobre su cabeza: este peso le arumaba; no sabía sus consecuencias; no las había calculado y las sentía; no razonaba su código como el frío asesino que cometa un artículo conocido.

Tenía á Dios en el fondo del corazón. «¡Dios! ¡Dios!—murmuraba sin saber los que decía—¡Dios! ¡Dios!»

No veía más que á Dios en medio del trastorno que por él pasaba.

El carruaje corrió precipitado; Villefort, agitado sobre los cojines, sentía alguna cosa que le embrazaba,

mántica en España, y un artículo que publicó «El Mediterráneo» determinaron el procesamiento del letrado. Ese Juez que le denunció, ha tramitado después esta causa.

Dijo que abandonó los asuntos de Moteschman, por su voluntad, sin que nadie tenga derecho á pedirle explicaciones; que lo hizo además por serle imposible ya ejercer, por graves desengaños y porque Moteschman es un cliente peligroso.

Continuó unos días en el despacho por amistad con Ganzo, pero un telegrama despectivo y cierta confidencia, le decidieron á irse. Presentó su minuta, la cobró y salió de Cartagena tres días después. Hechos vulgares como estos háase convertido en tragedia sin culpa de él.

Rechazó enérgicamente la idea de su fuga, que no concebía se le pueda ocurrir á nadie cuando iba á Santander, á su casa, entre los suyos.

Le acompañó Ganzo, que llegó con su familia hasta Santander á consecuencia de revelaciones que á éste molestaron, y dice que si Ganzo hubiera conocido á Moteschman, inferior en todo á él, le habría despreciado.

Tal fué á grandes rasgos su versión de los hechos, asegurando que los contrarios no le dan.

Señaló contradicciones entre el fiscal y la acusación privada, presentó argumentos demostrativos de la inmoralidad que dijo envolvía el concederle Moteschman la mitad de honorarios en los pleitos ganados con costas, y apuntó las rectificaciones de éste sobre dicho extremo, fustigando cruelmente á los testigos del supuesto contrato de cesión de la mitad de honorarios.

Dijo que su derecho á cobrar honorarios deriva de la ley, pues el percibir un sueldo como consultor del despacho, no significa su renuncia á ellos; y citó el caso análogo de un pleito defendido y ganado por él en Santander, haciendo elocuentísimas consideraciones sobre este punto.

En cuanto á los recibos manifestó que solo él se fijó un mes su remuneración, añadiendo que hay en esto verdaderas falsedades.

Combatió las dudas sobre la autenticidad de la carta de Ganzo, afirmó que aun quebrando de mala fe, sin deber, no existía delito, fundándose en el cuasi contrato de cobro de lo indebido y argumentando extensamente.

Repetió que solo se habían probado la mala fe y la falsedad de Moteschman.

Una alusión al acta notarial en que se acredita que dos vigilantes de la cárcel de Cartagena, no declararon en el sumario ante el Juez y Escribano, motivó otro incidente.

Recomendó al tribunal que apreciara su prueba teniendo en cuenta su situación perjudicada mientras los contrarios gozaban de todos los beneficios y mediaba un Juez instructor que deseaba vengar agravios propios; lo cual originó una llamada al orden, del Presidente.

Y quedó para hoy en el uso de la palabra.

Un rébula. 29 Agosto.

FERIA DE BAZA

Se celebrará, como de costumbre, en la primera quincena del próximo mes de Septiembre, teniendo lugar, la de tiendas, del 8 al 15, y la de ganados del 11 al 13.

La primera se instalará en la Plaza Mayor y sus avenidas y la segunda en los dilatados Llanos del Ángel, sitio cómodo y espacioso con abundantes abrevaderos.

Siendo innecesario pregonar la importancia de esta famosa feria por su tradicional renombre, únicamente se hace saber á los numerosos feriantes y

CAJA DE AHORROS DEL Banco de Cartagena

Se admiten imposiciones desde una á diez mil pesetas. Se abonan intereses á razón del 3 por 100 anual, acumulables el 30 de Junio y 31 de Diciembre. Se reintegran los fondos á la vista.

CARTAGENA & LORCA & LA UNION

En MURCIA inaugurará sus operaciones el día 1.º del próximo Septiembre.

CAJA: DE 9 A 1 Y DE 3 A 5 CALLE DEL PRINCIPE ALFONSO, NUM. 72

visitantes, que en el año actual ofrecen los festejos grandes novedades; pues, aparte de que entre las diversiones públicas figuran dianas, verbenas, iluminaciones, fuegos artificiales, circo ecuestre de Forti, teatros, retretas y otros varios, el Batallón infantil hará evoluciones en diversos días; y se inaugurará la preciosa Plaza de Toros recientemente construida, con dos magníficas corridas en las que se lidiarán toros de las más acreditadas ganaderías por los afamados diestros Bonavillo y Montes.

Se gestiona de las líneas férreas de Alcantarilla á Lorca y Lorca á Baza la concesión de trenes botijos para las corridas y grandes rebajas de precios para los días de ferias, cuyas compañías, así como la empresa de toros, lo avisarán oportunamente.

La exquisita vigilancia por las fuerzas de guardia civil y orden público, y las excelentes condiciones del clima, población y vecindario son una garantía no solo de los intereses del público, sino también de que no desmentirá la fama que tan justamente goza esta feria entre las principales de España.

Baza 25 de Agosto de 1903.—El alcalde, Francisco de P. Morcillo, el secretario, Rafael de la Fuente.

QUESTION DE AGUAS

LOS RIEGOS Y LOS MOLINOS

Hace días que se nota bastante malestar entre los huertanos, con motivo de una importante cuestión de aguas, que comenzó por una queja contra el molino del Amor y hoy se ha extendido á todos los demás.

Generalizada la cuestión ya, es la siguiente: Los huertanos se quejan de que los molineros rolfagan el agua y aun la venden á particulares, ocasionando con esto lesión y perjuicio graves.

La primitiva denuncia, presentada por el procurador Sr. Salvat, fué llevada el jueves último al Consejo de Hombres buenos, donde no se pudo resolver por dificultades que surgieron y apasionaron los ánimos.

Ayer, una nutrida comisión huertana, presidida por los Sres. D. Juan Antonio López Sánchez Solís y D. José Salvat, ha visitado al alcalde D. Juan Rubio, para rogarle que intervenga en la cuestión, y se realice una inspección de todos los molinos.

El alcalde se ha ofrecido á hacer cuanto esté en su mano.

Al efecto, para el martes próximo, á las once de la mañana, serán citados en el Ayuntamiento los molineros.

Con ellos se avisará una comisión de regantes, que la forman los siguientes: D. Juan Antonio López Sánchez Solís, José Salvat, (procurador).

Francisco Sánchez Casanova. Juan Zapata Rodríguez.

- Francisco Serrano Soler. José Salezar. Pedro Sánchez Sánchez. Rafael Velasco. Francisco Frute Máiquez. Francisco Pérez. José Riquelme. José Muñoz Arce. Juan Novguera Navarro. Juan Tovar Soler. José Sánchez Sánchez. Antonio Zambudío Tomás. Antonio Salazar Ruiz.

Es posible que la alcaldía signifique la junta de Hacendados la conveniencia de convocar un juntamento, que entienda en el asunto.

Al salir de la alcaldía, la comisión de regantes, que estaba formada porcientos de huertanos, visitó EL LIBERAL para referirnos sus quejas y darnos noticia de sus gestiones.

Del gusto con que vives en esta casa esa representación popular, dan idea estas líneas.

Dedicaremos al asunto todo el espacio y el tiempo que merezca.

BANCO DE CARTAGENA CAJA DE AHORROS

Saldo anterior. Ptas. 1.149.854,20 Imposiciones durante la semana. 23.421,00

Suma. 1.173.275,20 Reintegros. 22.901,85

Saldo. Ptas. 1.150.373,35 Cartagena 29 de Agosto 1903.

TOROS EN ALBACETE

REBAJA DE TRENES

Con motivo de las magníficas corridas de toros que se verificarán los días 9, 10 y 12 de Septiembre, en la plaza de Albacete y en la que tomarán parte los diestros Fuentes, Algabero y Machoquillo, la compañía de ferrocarriles de M. Z. y A., anuncia un servicio especial con billetes de ida y vuelta de 2.ª y 3.ª clase y extraordinaria rebaja de precios.

He aquí estos: Desde Pozo Cañada, en 2.ª clase, 3,25 pesetas; en 3.ª, 2; desde Tobarra, 5,50 y 3; desde Hellín, 5,75 y 3; desde Agrón, 6 y 3,25; desde Minas, 6,75 y 3,25; desde Calasparra, 7,25 y 3,50; desde Cieza, 8 y 4,25; desde Blanca, 8,50 y 4,75; desde Arehena, 9,25 y 5; desde Lorquí, 9,50 y 5,50; desde Alguazas y Otilillas, 9,75 y 5,50; desde Alcázar, 10,25 y 5,75; desde Murcia, 10,75 y 5,75; desde Beniján, 10,75 y 6,25; desde Murcia Alquerías, 11 y 6,50; desde Riquelme, 12,25 y 7; desde Balcázar, 12,75 y 7,25; desde Pacheco, 13 y 7,50; desde la Palma, 13 y 7,75; desde los Molinos y Cartagena, 13 y 8.

Folleto de EL LIBERAL (Murcia) [310]

EL CONDE de MONTECRISTO

FOR ALEJANDRO DUMAS

catástrofes de la Naturaleza, se apoderó de los asistentes: sus cabellos se erizaron.

—¿Y qué, señor de Villefort?—dijo el presidente— ¿no cedéis á una alucinación? ¡Cómo! ¿Gozáis de la plenitud de vuestras facultades intelectuales? ¿Se concebía que una acusación tan extraordinaria, tan imprevista y terrible os hubiese turbado la razón? ¡Vaya, reponed!»

El procurador del rey meneó la cabeza, sus dientes daban uno contra otro como los de un hombre devorado por fiebre, y su palidez era mortal.

—Gozo de todas mis facultades—dijo—solamente mi cuerpo es el que sufre, y esto se concibe; me reconozco culpable de todo lo que ese joven acaba de decir en contra mía, y me pongo desde ahora á la disposición del señor procurador del rey mi sucesor.

Pronunciadas estas palabras con una voz ronca y casi sofocada, Mr. de Villefort se dirigió vacilante á la puerta, que le abrió maquinalmente el hujier de servicio.

La asamblea entera permaneció silenciosa y consternada con aquella revelación que tan terrible desenlace daba á las peripecias que durante quince días habían ocupado á la alta sociedad parisiense.

—¿Y bien!—dijo Beauchamp—¿que vengan luego á decirnos que el drama no existe en la Naturaleza!

—Por vida mía!—dijo Chateau Renaud—mejor quisiera concluir como Mr. de Morecef; un tiro es dulce en comparación de semejante catástrofe.

—Y después mata—dijo Beauchamp.—Y yo que había pensado casarme con su hija—dijo Debray—¡bien ha hecho en morir! ¡Dios mío! ¡Pobre muchacha!

—La sesión ha concluido, señores—dijo el presidente—la causa queda para la más próxima, pues debe empezarse de nuevo la instrucción y confíarla á otro magistrado.

Andrés, siempre tranquilo y mucho más interesante, salió de la sala escoltado por los gendarmes, que voluntariamente le manifestaban cierta consideración.

—¿Y bien! ¿Qué pensáis de esto, buen hombre?—preguntó Debray al guardia municipal, poniéndole un Luis en la mano.

—Que habrá circunstancias atenuantes—respondió éste.

Mr. de Villefort había visto abrirse ante él las filas de la multitud, aunque muy compactas. Los grandes dolores sen de tal modo venerables, que no hay ejemplos, ni aun en los tiempos más desgraciados, de que el primer movimiento de la multitud reunida no haya sido un movimiento de simpatía hacia una gran catástrofe. Muchas gentes odiadas han sido asesinadas en un tumulto; raras veces un desgraciado, aunque fuese criminal, ha sido insultado por los que asisten á su proceso de muerte.

Villefort atravesó, pues, las filas de los espectadores, de los guardias, de las gentes de policía, y se ale-

jó, confesando, culpable por sí mismo, pero protegido por su valor.

Hay situaciones que los hombres comprenden por instinto, pero que no pueden desentrañarse con la reflexión, el mayor poeta en este caso es el que mejor sabe expresar la queja más vehemente y más natural. La multitud toma este grito por una relación entera, y hace bien en contentarse con él, y mejor aún, en encontrarle sublime si es verdadero.

Además, sería difícil decir el estado de estupor en que Villefort se hallaba al salir del palacio, pintar la fiebre que estremecía sus arterias, que atería sus fibras, que hinchaba hasta reventarlas sus venas, y anquilaba cada punto de su cuerpo mortal con millares de sufrimientos.

Villefort se dirigía á lo largo de los corredores, guiado solamente por la costumbre; quitóse la toga magistral, no por conveniencia, sino porque era para él una carga insostenible, una túnica de Neso, fecunda en torturas.

Llegó vacilante al patio Dauphine, percibió su earruaje, despertó al cochero abriendo él mismo y se dejó caer sobre los cojines, señalando con el dedo la dirección del barrio de Saint Honoré.

El cochero partió. Todo el peso de su fortuna fracasada acababa de caer sobre su cabeza: este peso le arumaba; no sabía sus consecuencias; no las había calculado y las sentía; no razonaba su código como el frío asesino que cometa un artículo conocido.

Tenía á Dios en el fondo del corazón. «¡Dios! ¡Dios!—murmuraba sin saber los que decía—¡Dios! ¡Dios!»

No veía más que á Dios en medio del trastorno que por él pasaba.

El carruaje corrió precipitado; Villefort, agitado sobre los cojines, sentía alguna cosa que le embrazaba,

Llevó la mano á este objeto: era un abanico olvidado por madame de Villefort entre el cojín y el respaldo del carruaje; este abanico despertó un recuerdo, y este recuerdo fué como un rayo en las tinieblas de la noche.

Villefort pensó en su esposa.

—¡Oh!—exclamó, como si un hierro ardiendo le atravesara el corazón.

En efecto; hacía una hora que no tenía á la vista más que un lado de su miseria, y he aquí que de repente se ofrecía otro á su espíritu, y otro no menos terrible.

«Esta mujer! Acababa de ser con ella un juez inexorable, la había condenado á muerte; y ella, ella, aterrorizada, llena de remordimientos, abismada con el oprobio que acababa de causarla con la elocuencia de su intachable virtud, pobre mujer, débil é indefensa contra un poder absoluto y supremo, se preparaba acaso en la actualidad á morir.

Había pasado una hora desde su condenación; tal vez entonces reposaba en su memoria todos sus crímenes, pedía perdón á Dios, escribía una carta para implorar de rodillas el perdón de su virtuoso esposo, perdón que compraba con la muerte.

Villefort lanzó otro quejido de dolor y de rabia.

—¡Ah!—exclamó moviéndose sobre el raso de la carroza.—«Esta mujer no es criminal más que por haberme tocado! Yo soy el criminal, yo; y he adquirido el crimen, como se adquiere el tifus, como se adquiere el cólera, como se adquiere la peste; ¡y yo la castigo! He osado decir: Arrepentíos y morir... ¡yo!... ¡no, no! Vivir... me seguirá... huiremos... dejaremos la Francia, correremos por la tierra mientras nos sostenga. La hablaba del cadalso... ¡Gran Dios! ¡cómo osé pronunciar esta palabra! ¡Y á mí también me espera el cadalso!... Huiremos... Sí, me confesaré á ella; sí, todos los días la diré humillándome que también

he cometido un crimen... ¡Oh! ¡alianza del tigre y de la serpiente! ¡Oh! ¡digna esposa de un marido como yo! ¡Es preciso que viva, es preciso que mi infancia haga palidecer la suya!

Y Villefort hundió más bien que bajó el vidrio del coche.

—¡Vivo, más vivo!—exclamó con una voz que hizo estremecer al cochero en su asiento.

Los caballos, avisados con el miedo, volaron hasta llegar á la casa.

—¡Sí! ¡Sí!—repetía Villefort á medida que se acercaba.—Sí, es preciso que esta mujer viva, es preciso que se arrepienta y que eduque á mi hijo, mi pobre hijo, único que con el indestructible anciano sobrevive á la ruina de la familia. ¡Le amaba! Por él lo he hecho todo. Es preciso no despertar nunca del corazón de una madre que ama á su hijo; se arrepentirá, nadie sabrá que ha sido culpable; los crímenes cometidos en mi casa, y de que el mundo se enterará ya, serán olvidados con el tiempo; y si algunos enemigos se acuerdan, ¡y bien les anotaré en la lista de mis crímenes. Uno, dos ó tres más, ¡qué importa! Mi mujer se salvará llevando el oro, y sobre todo, llevando su hijo lejos del abismo en donde me parece ver caer el mundo conmigo. Vivirá, aún será dichosa, puesto que todo su amor está en su hijo, y que su hijo no la abandonará. Habré hecho una buena acción; esto gana el corazón.

Y el procurador del rey respiró más libremente de lo que lo había hecho en mucho tiempo.

El carruaje se detuvo en el patio de la casa.

Villefort se lanzó del estribo y halló á los domésticos sorprendidos de verle volver tan pronto. No leyó otra cosa en su fisonomía; nadie le dirigió la palabra; parórase ante él, como de costumbre, para dejarse paso: eso fué todo.

Banco de Cartagena

Cartagena, Murcia, Lorca, La Unión

Capital: Pesetas 10.000.000

La sucursal de Murcia inaugurará sus operaciones el día 1.º del próximo Septiembre

CALLE DEL PRÍNCIPE ALFONSO, NUM. 72

Horas de Caja: de 9 a 1 y de 3 a 5

Compra y venta al contado y en Bolsa de toda clase de fondos públicos y valores in...

Cobro y descuento de cupones y de efectos de giro sobre España y el Extranjero.

Cartas de crédito.

Cesión de giros en Pesetas, Libras, Francos, Marcos, etc.

Giros sobre Cuba, Puerto Rico, Filipinas y principales plazas de América y Asia.

Giros telegráficos.

Compra y venta de monedas y de billetes extranjeros.

Préstamos y créditos en cuenta corriente con garantía de firmas ó de valores cotizables.

Depósito en custodia de toda clase de valores y objetos preciosos sin cobrar premio alguno á sus clientes.

Apertura de cuentas corrientes abonando los siguientes intereses

Cte. disponibles á la vista 1/2 por ciento anual

» » á 8 días 1 » » » »

» » á 30 días 2 » » » »

Imposiciones á fecha fija 3 » » » »

Este Banco facilita gratis á sus cuenta-correntistas toda clase de transferencias, cheques y traslados de fondos sobre las capitales y pueblos de importancia.

Caja de Ahorros

A las cantidades impuestas en la Caja de Ahorros se abonarán intereses á razón del RES por CIENTO anual, acumulables el 30 de Junio y el 31 de Diciembre de cada año

Hizo varias preguntas y pidió algunos detalles de la guerra carlista.

Firmó en el album escribiendo lo siguiente:

«Homaje al héroe.—Alfonso.

Se detuvo en el panteón, depositando una corona.

Para mañana

Mañana asistirá el rey á la misa de campaña que se dirá en la plaza de los Fueros.

Después maniobrará el regimiento de Almansa en la montaña.

Por la noche se quemarán magníficos fuegos artificiales.

PROVINCIAS

Desgracia

En el pueblo de Gazon se despeñó un carro.

Resultó muerto el conductor y herido grave un niño de diez años, hijo de éste.

Otro hijo de siete años, que también iba en el carro, resultó ileso.

Reuniones obreras

Barcelona 29 (11 n.)

Seis mil obreros de diferentes gremios han acordado organizar varias reuniones para pedir la jornada legal de ocho horas y el aumento de salarios.

Periódico denunciado

Ha sido denunciado el Boletín órgano de las sociedades obreras de resistencia, por excitar á la rebelión, á la desertión y á la indisciplina á los soldados.

En este proceso interviene el juzgado militar.

Balance del Banco

Madrid 29 (1145 n.)

En el balance del Banco de España, hecho hoy, resulta que aumentaron:

Oro, en 284.436 pesetas.

Plata, 2.594.295.

Bronce, 2.096.

Cuentas corrientes, 4.177.260.

Efectivo del Tesoro, 1.002.658.

Aduanas, 799.282.

Han disminuido:

Billetes, 9.302.000.

LA POLÍTICA

Lo de Oporto

Madrid 29 (12 n.)

En el ministerio de Estado se ha recibido un telegrama del cónsul de España en Oporto, en el que este funcionario manifiesta que la Junta de Sanidad de aquella población ha calificado de fiebre tifoidal los dos casos que hasta ahora se creían de peste bubónica.

Añade el cónsul que no obstante lo manifestado por la Junta, vigila cuidadosamente y comunicará al Gobierno cualquier alteración de la salud pública que allí ocurra.

Instrucción pública

El lunes se reunirán los Consejeros de Instrucción pública.

El Consejo ha sido convocado para tratar de la supresión de algunas asignaturas en el actual plan de estudios de la segunda enseñanza.

Presupuesto de Guerra

Tratando del presupuesto del ministerio de Guerra, dicen los periódicos oficiales que el proyecto de presupuesto redactado por el general Linares, ascendía á la cantidad de ciento cincuenta y cuatro millones de pesetas y que el actual será de ciento cuarenta y seis.

Se economizará por lo tanto ocho millones de pesetas, sin perjuicio de atender á las necesidades del ejército, como son las maniobras, mejora del rancho, aumento de artillería de tiro rápido y

se ha producido la luxación de la muñeca izquierda.

En la madrugada de ayer, dejó de existir en este Hospital José Prieto, á consecuencia de las gravísimas heridas y contusiones recibidas, como dignos oportunamente, al dar una caída desde lo alto de una caseta de la feria.

Junta de Sanidad

La Junta de Sanidad de Cartagena, ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, Alcalde D. Ramón Cendra; vocales, Inspector de Sanidad, Subdelegado de Medicina, id. de Farmacia, id. de Veterinaria, Director de Sanidad del Puerto, Arquitecto municipal, Presidente de la Cámara de Comercio y Capitan del Puerto.

Como doctores en medicina: D. Leopoldo Cándido, D. Carmelo Más y D. Francisco Pescador.

Como farmacéuticos: D. José Cotruello, D. Vicente Villas, el profesor veterinario D. José Mercader, el abogado D. José Lizana.

29 Agosto.

BOLSA

(POR TELEGRAMA)

Cierre

Madrid 29 (5 t.)

Interior, 77 85.—Fin, 77 90.—Próximo, 78 10.—Amortizable, 96 90.—Banco, 470 00.—Tabacos 000 00.—Paris, 00 00.—Londres, 00 00.

VALENCIA

(POR TELEGRAMA)

Habia Blasco Ibañez

Valencia 29 (10 n.)

Blasco Ibañez contesta hoy en El Pueblo al artículo que publicó Adolfo Suarez de Figueroa en El Nacional.

Dice el diputado republicano que su artículo «Al pasar», es más un estudio de novelista que de político y que no lo escribió para hacer propaganda política.

Añade, que los que ahora se indignan por el citado artículo, tendrán ocasión propicia para defender la monarquía cuando publique su libro La Catedral.

Los huertanos

Mejora la huelga de huertanos y se cree que será pronto solucionada.

Otras huelgas

Hoy se reúnen los empleados de los tranvías para tratar sobre la procedencia de declarar la huelga.

A causa de haberse declarado en huelga los dependientes de una farmacia la sociedad de practicantes celebrará un mitin para tratar de la huelga de todo el gremio.

EN MACEDONIA

(POR TELEGRAMA)

Aldas arrasadas

Viena 27.

Se han recibido noticias directas del teatro de la guerra con detalles tan sangrientos que horrorizan aun á los más desprecupados.

Recientemente los turcos han arrasado doce aldeas del villetato de Monastir, acuchillando antes á los ancianos, mujeres y niños, que ninguna resistencia podían oponer á tan bárbara matanza.

Represalias de los rebeldes

Irritados los rebeldes y deseando tomar sangrientas represalias de estos asesinatos, atacaron rudemente á Lorenganid, apoderándose de la plaza y matando á sus defensores.

No satisfechos con esto continuaron su venganza acuchillando á la guarnición de Mijuns, degollando á muchos oficiales y soldados turcos.

EL VIAJE DEL REY

(POR TELEGRAMA)

En Echarrri Aranaz

Pamplona 29 (8 n.)

El recibimiento hecho al rey ha sido entusiasta.

El vecindario en masa y muchos montañeses de los pueblos vecinos le dieron vivas.

Camino de Estella

A la una de la tarde marchó el rey y su séquito de Echarrri Aranaz para Estella.

Recorrerá 34 kilómetros de carretera en coche, teniendo que pasar un túnel de 239 metros, formado por la roca perforada.

Dicho túnel es de poco grueso, muy desigual y en muchos sitios está agrietado y se vé el cielo, pero no hay peligro alguno.

Llegada á Estella

Comunican de Estella las siguientes noticias sobre el recibimiento hecho al rey:

Por todas partes se nota extraordinaria animación y en la carretera inmensa gentío.

Al salir la comitiva regia del túnel de Lizárraga lo esperaban las comisiones de 21 pueblos del valle de Torri á ambos lados de la carretera.

Al pasar el rey y el conde de San Bernardo por entre el gentío y bajo arcos de follaje varias bandas de música ejecutaron la marcha real y se dieron entusiastas vivas al rey.

Se le invitó á un refresco y no lo aceptó por no interrumpir el viaje.

A la entrada de Estella se había construido un monumental arco.

El gentío se apretaba para ver al rey.

A las cinco y cuarenta y cinco de la tarde llegó éste.

Se le dispuso un entusiasta recibimiento, con cohetes, dulzainas, jigantones y vivas.

Homenaje á Concha

El rey visitó en Estella la casa en que murió el general Concha.

la virtuosa señora D.ª Antonia Giner, esposa y madre, respectivamente, de aquellos.

Con tal motivo les reiteramos nuestro pésame.

Mitín republicano

Esta tarde se celebrará un mitín republicano en el partido de Puente de Tocinos, asistiendo al acto una comisión del Círculo de Unión Republicana de esta capital.

El dolor de cabeza desaparece en 5 ms. con la Hemigranina Caldeiro. Pídase en farmacia

Se ha encargado nuevamente de la Alcaldía el alcalde propietario don Juan Rubio.

Ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña la joven esposa de D. Vicente Esteve.

Nuestra enhorabuena.

En Lorca ha fallecido el Sr. D. Santiago Cabrera Navarro, á cuya desconsolada familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Telegrafía el inspector de vigilancia de Cartagena, que á consecuencia del desprendimiento de una piedra en la mina «Asunción», ha quedado muerto el obrero Francisco Conesa Perez, de 24 años, soltero y natural de La Unión.

Vinos y cognac del Marqués de Misa, Jerez

La guardia civil de Jumilla ha hecho un importante coto de jitanos, autores de varios robos de caballerías verificadas en distintos pueblos de esta provincia.

Llevarán cuatro que procedían de un robo hecho en Ricote.

Los detenidos son cuatro hermanos: José, Rafael, Andrés y José Moreno Fernandez, naturales de Murcia y vecinos de Cieza.

Se encuentra en esta capital el diputado provincial D. José Maestre y el alcalde de La Unión D. Jacinto Conesa.

Ambos han conferenciado con el gobernador.

En la secretaría de la Junta provincial de Instrucción pública se ha recibido el título de practicante á favor de D. Amalio Martínez Molina, de Cartagena.

CARTAGENA

(POR CORREO)

Honras fúnebres

Como estaba anunciado, á las nueve de la mañana de hoy han tenido lugar las honras fúnebres con que todos los condestables de este Departamento han querido expresar el cariño que hacía su jefe el malogrado comandante de artillería de la Armada don José Armario Domínguez sentían.

Al acto, que ha tenido lugar en la iglesia castrense de Santo Domingo, ha resultado verdaderamente solemne.

Presidiendo el Capitan general del Departamento, el primer alcalde de Cartagena don Ramon Cendra y el coronel de artillería de la Armada Sr. Ripoll.

Han asistido, el comandante general del Arsenal Sr. Estrañ, el general del arma de infantería de marina Sr. Pastor, comisiones de todos los cuerpos del Ejército y Armada de esta plaza y numerosos amigos de la familia del Sr. Armario.

Como decimos anteriormente, el acto ha resultado verdaderamente solemne.

El ministro de Marina

Sobre un asunto importantísimo, á nuestro juicio, debemos llamar la atención de todos los vecinos de Cartagena, puesto que á los intereses generales de la misma afecta.

Según nuestros informes, del lunes al martes próximo debe llegar á este puerto, á bordo del crucero de guerra Princesa de Asturias, el ministro de Marina Sr. Cobian, después de haber visitado el Arsenal de la Carraca (Cádiz).

El objeto de este viaje es, según saben nuestros lectores, inspeccionar y recoger impresiones de nuestros Arsenales, para adoptar en cada uno de ellos aquellas medidas que, á juicio del ministro, sean de verdadera necesidad.

Por la prensa conocemos el entusiasta recibimiento de que ha sido objeto el ministro en el mencionado Departamento, al que ha contribuido, no solo al elemento oficial, sino el pueblo en masa. ¿Por qué no hemos de seguir nosotros la misma conducta? No son intereses generales de Cartagena cuanto dependa de su Arsenal? Creemos que esto será reconocido por todos y á la llegada del Sr. Cobian á Cartagena, será recibido no solo cual merece quien ocupa tan alto puesto, sino que puede con su influencia recabar del Gobierno protección y reformas para este establecimiento del Estado, y mayormente para esta sufrienda maestraza.

Hagámonos ver que estos modestos operarios tienen probada en numerosas ocasiones su competencia para las construcciones navales, que este Arsenal carece de material para terminar las emprendidas y que por su posición topográfica y por la Naturaleza reune, mejor que ninguno, excelentes condiciones estratégicas, siendo estas razones más que suficientes para que no se le deje olvidado al olvido, porque en este caso morirán por consunción cientos de familias de este vecindario, que dependen de él, y como la vida es una cadena, de ellas dependen también el comercio y la industria de Cartagena.

A todos interesa, por tanto, que el ministro reciba una buena impresión de esta localidad, que no se diga que somos indiferentes, cuando entre nosotros tengamos á quien puede hacer mucho por Cartagena.

Niños vagabundos

El decreto del Ministerio de la Gobernación de 23 de Julio último, ha dejado sentir sus primeros efectos en Cartagena, en el día de ayer.

En su consecuencia, durante todo el día de ayer los agentes municipales hicieron ingresar en el Depósito municipal treinta y seis niños vagabundos.

Averiguados que sean los domicilios de sus familias (si las tienen) serán castigados sus padres con el correctivo que marca la ley.

Se nos asegura que esta alcaldía se halla animada de los mejores deseos para mantener en todo su vigor lo que dispone la ley.

La opinión pública la acoge con muestras de aprobación.

¿Será muy duradera?

Hospital

Ha sido curado en el Hospital de Caridad un joven ciclista que al dar una caída

Las citadas lesiones se las produjeron mutuamente en riña.

Pagos de Hacienda

Para el día 31 hay señalados los siguientes:

D. Roque Novella, 435'60 pesetas; doña Presentación Moreno, 60'10; D. Juan Antonio Soriano, 937'50; D. Manuel Moreno, 2.035'92, y D. Agustín Perea, 990.

Tránsito por los puentes

Durante los días de feria solo se permitirá el movimiento de carruajes particulares y de viajeros, por el puente antiguo de esta ciudad, y el de materiales de construcción, transporte de efectos y tránsito, incluso el de ganado para la feria, por el nuevo de hierro.

A este efecto se han dado las oportunas órdenes á la guardia municipal.

Comprobado á diario

Cuando han fracasado todos los medicamentos, el enfermo que padece del estómago ó de los intestinos debe tomar el Elixir Estomacal de Sais de Carlos y recobrará la salud, porque normaliza las digestiones, abre el apetito y tonifica.

«El Bazar Murciano»

El periódico anual que con este título publica nuestro amigo D. Ricardo Blázquez, dueño del establecimiento del mismo nombre, resultará este año tan ameno é interesante, por lo menos, como el mejor de los mejores publicados.

Basta para convencerse de ello con conocer el sumario, que es el siguiente:

«El Bazar Murciano», por D. José Martínez Tornel.

«Poesía», de D. Federico Balart.

«Poesía», de D. Ricardo Gil.

«Tarjeta postal», por D. Salvador Rueda.

«Un Tirano Simpatioso», por D. Ricardo Sanchez Madrugal.

«Consejo á los Fumadores en Pipas», por D. A. Baquero.

«La Ciencia», por D. Tomás Maestre.

«El primer Museo», por D. Juan Pérez Zúñiga.

«En el Bazar», por D. Carlos Cano.

«Anarquistas Simpaticos», por D. Vicente Medina.

«A Ricardo Blázquez», por D. Antonio Osete.

«Los Productos de la Fama», por don R. García Moreno.

«Un Ruego», por D. Enrique Rivas.

«Ancora de Salvación ó la que puede el Bazar», por D. M. Perné Garcia.

«Desde mi Barraca», por D. José Frutes Baeza.

«Muñecas», por D. J. Tolosa Hernandez.

«Ante el Bazar Murciano», por D. Valentín E. Arzoniz.

«La Verdad Pura», por D. Andrés Blanco.

«El Monstruo», por D. P. Jara Carrillo.

«En el Museo», por D. Luis Díez Guirao de Revenga.

«Juegos Florales en el Bazar Murciano», por D. Jesús Carrillo.

«Los encantos de Rosa», por D. Fulgencio Barado.

«Hechizos», por D. José Pérez Bojart.

«Mi Muñeca», por D. José Zamora Martínez.

«Carta Abierta», por D. F. Bautista Monserrat.

«Allá vá», por D. J. Martínez Albacete.

«Reincidencia», por D. Ricardo Blázquez.

«Charada con premio», por Unicumque.

«Servicio Telegráfico».

Dentífrico superior, único higiénico, de más venta Licor Polo. 33 años de vida.

Entierro

Ayer mañana se verificó el entierro de la señora D.ª Dolores Briones, malograda esposa del arquitecto D. Pedro Cerdán.

El acompañamiento del duelo fué bastante numeroso. En la presencia y llevando las cintas del féretro, iban el señor Deán y Vicario Capitular, alcalde D. Juan Rubio, arcipreste D. Rafael Alguacil, arcedianos don Ildefonso Montesinos, D. José Llovera, don Ricardo Codorniu, D. Diego Salmerón, don Francisco Peña, D. Francisco Medina, don Juan Antonio Hernández del Aguila, don Adolfo Nourry, D. José Servet, D. Manuel Medina, D. Jerónimo Ruiz, D. Adolfo Balboa y D. Enrique Rivas.

De La Unión vino el alcalde D. Jacinto Conesa y de San Javier D. José Maestre.

También vinieron muchos vecinos de Pacheco para asistir al fúnebre acto.

Embajada Comercial Española á Buenos Aires

La Comisión comercial española que en breve saldrá para Buenos Aires, ha recibido una expresiva carta del Ministro Argentino en España, de cuyo contenido se desprende la buena acogida con que el Gobierno de aquella República ha recibido la noticia relativa á la visita de la embajada comercial española, augurando positivos resultados para nuestra querida patria.

Según parece, la Comisión será recibida en Buenos Aires con los honores correspondientes, haciéndose ya los preparativos para que halle toda clase de facilidades que contribuyan al mejor desempeño de su importante cometido.

Sabemos que la empresa que se propone la embajada comercial, ha sido también acogida con singulares muestras de entusiasmo por la numerosa colonia española residente en el Plata, la cual desea el fomento de las relaciones comerciales entre aquella República y la madre patria.

Además nuestros compatriotas en Chile, al enterarse de la visita que la embajada comercial se propone dirigir á Buenos Aires, han manifestado sus deseos de que se decida á atravesar los Andes, destinando unos días al estudio de las principales plazas comerciales chilenas, cuyas relaciones con España son susceptibles de grandioso desarrollo en beneficio de ambas naciones.

De momento la Comisión que constituye la embajada comercial, ha visto con agrado las manifestaciones de la colonia española en Chile y se compromete satisfacer sus justos deseos si las circunstancias se muestran propicias y se halla expedito el paso de la cordillera de los Andes.

Gratitud

En nombre de nuestro amigo el escultor D. Francisco Sanchez Araciel, su hija y demás familia, damos las más expresivas gracias á cuantas personas les han acompañado en su pena con motivo del fallecimiento de

Los viajeros de la línea de Cartagena harán el viaje de ida por los trenes mixtos que saldrán de aquella estación á las 1610 de los días 8, 9 y 11 de Septiembre ó por el tren de mercancías con viajeros que saldrá de Murcia á las 615 los días 9, 10 y 12 de Septiembre.

El regreso lo harán por los mixtos de los días 9 al 12 de Septiembre que salen de Albacete á las 2215 ó por un tren de mercancías con viajeros que sale de Albacete á las 545 de los días 10 al 13 para continuar desde Chinchilla por el de igual clase núm. 154.

No se conceden á los viajeros más equipajes que el que reglamentariamente pueden llevar á mano.

Los billetes para la vuelta no serán válidos si no son sellados por la estación de Albacete.

Si se suspendieran las corridas, la compañía se reserva el derecho de suministrar parcial ó totalmente este servicio.

Por todo billete que exceda de diez pesetas, se abonarán diez céntimos en concepto de timbre.

CÍRCULO DE BELLAS ARTES

FESTIVAL ARTÍSTICO

</

Seguros marítimos * Seguros de incendios * Seguros de valores

Reservas . . . 614.425 >

Primas á re-

cibir. 4.907.743 >

Total. . . 15.522.173 >

Subdirector en Murcia D. Francisco Fenor Belluga, 8.
. . . Alicante . . . Jaime Antón Jorge Juan, 11 y 13.
. . . Lorca . . . Andrés García Alarcón.
. . . Almería Sres. J. Salazar Menéndez y C.ª
. . . Albacete D. Gerardo Medina Pescador. . . Val General, 9.

La Alborada

Compañía Anónima de Seguros DOMICILIADA EN VIGO

CAPITAL SOCIAL 4.000.000 DE PESETAS

Seguros marítimos.-Seguros de incendios.-Seguros de valores

Subdirector en Murcia: D. Carmelo Bueno Moreno, Calle de la Merced, número 7.

El Corsé Parisien. Esta casa confecciona á la medida mas de cien modelos variados, todos de alta novedad, garantizando su resultado. Ademas ofrece grandes surtidos en telas, ballenas y artículos propios para esta clase de confecciones. Manuel González SAN CRISTOBAL, 6 (frente á Correos) MURCIA

Centro Técnico Industrial Y DE CONSTRUCCIONES GASQUE Y C.ª (S. en C.) INGENIEROS

DOMICILIO SOCIAL: MONOVAR (ALICANTE) Maquinaria para todos los ramos y aplicaciones industriales.

ESPECIALIDAD EN INSTALACIONES ELECTRICAS Cartón huberoid para tejados y toldados

Máquinas de escribir DACTYLE PRECIO: 300 FRANCO

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS Máquinas de calcular DACTYLE

ESTUDIOS, PROYECTOS Y PRESUPUESTOS SUCURSAL EN MURCIA: SAGASTA, 77

Viuda de Emilio Gironés FRENERIA, 35 Anulejos, pavimentos, botas y demás artículos de albañilería á precios módicos.

PRESTAMOS Calle de las Balsas, esquina San Antonio

Curas radicadas: EPILEPSIA INSOMNIOS ELIXIR YVON ENFERMEDADES NERVIOSAS Del mismo Autor: ERGOTINA



Vapores Transatlánticos de A. Felch y C.ª

(Sociedad en Comandita) Línea de las Antillas Para Habana, Guantánamo, Santiago de Cuba y Manzanillo, con escalas en Puerto Rico, Mayagüez y Ponce.

Saldrá de Alicante el 2 pe Septiembre, el vapor español.

Puerto Rico Admitiendo carga y pasaje para dichos puntos y tambien para Canarias, Santo Domingo y San Pedro de Macoris.

Línea del América del Sur Para Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fe.

Saldrá de Alicante á primeros de Septiembre el vapor español.

José Gallart Informará su consignatario: PEDRO LLORCA ALICANTE

PUESTO permanente de pavo y gallina á precios corrientes, en la calle de San Pedro, número 29, frente al establecimiento de quincalla de Hermosilla.

AMA DE CRIA, para su casa, leche de seis días, edad 18 años, casada. Razón camino de Churra Santiago y Zarachea, preguntando por la Chareta.

AMA DE CRIA, para su casa, leche de quince días, edad 19 años, casada. Razón en el Esparragal, preguntando por Guerrero.

SE VENDE una casa posada en el Camino de Alcantarilla, próximo al fieltro del Rollo. Razón preguntando por el Melguizo.

Está en venta una remesa de papel usado en muy buenas condiciones. Para informes dirigirse: Crédito Público, número 1.

—Eloisa—repitió. —¿Quién es?—preguntó la voz de la que el llamaba.

Pareció que esta voz era más débil que otras veces. —Abrid, abrid—exclamó Villefort—soy yo.

Pero á pesar de esta orden, á pesar del tono angustiado con que era proferida, no abrieron. Villefort abrió la puerta de una patada.

A la entrada de la cámara que daba á su retrete, madame de Villefort estaba en pié, pálida, con las facciones contraídas, mirándole con ojos de una inmovilidad espantosa.

—¡Eloisa! ¡Eloisa!—dijo.—¿Qué tenéis? ¡Hablad! La joven extendió hacia él su manos escuálida y livida.

—Esto es necho, señor—dijo con un quejido que parecía desgarrar su garganta.—¿Qué queréis más? Y cayó sobre el tapiz.

Villefort corrió á ella y la asió de la mano. Esta mano oprimía convulsivamente un frasco de cristal con tapón de oro.

Madame de Villefort estaba muerta. Villefort, sobrecogido de horror, retrocedió hasta el umbral de la puerta, mirando al cadáver.

—¡Hijo mío!—exclamó de repente.—¿Dónde está mi hijo? ¡Eduardo! ¡Eduardo!

Y se precipitó fuera de la habitación gritando: —¡Eduardo! ¡Eduardo!

Este nombre era pronunciado con tal acento de angustia, que acudieron los criados.

—¡Hijo mío! ¿Dónde está mi hijo? preguntó Villefort.—Que le saquen de casa, que no la vea.

—Mr. Eduardo no está abajo, señor—respondió una ayuda de cámara.

—Jugaré sin duda en el jardín, ¡Vedlo! ¡Buscadle!

—No, señor. La señora llamó á su hijo hará media

ZAMPIRONI EL Liberal TARIFAS DE PUBLICIDAD MADRID. Notas útiles. 2,00 pesetas línea. Noticias. 3,00 >>> Reclamos. 1,50 >>> Anuncios, cuarta página. 0,50 >>> Esqueles mortuorias, según muestrario.

Importante ingreso puede procurarse cada uno por la venta en España de un artículo que deja buena comisión á su representante. Agentes y otras personas diríjanse á Postbox, 127. El Haya (Holanda).

FONDA AMAT E HIJO RESTAURANT PERMANENTE CALLE DEL PRINCEPE ALFONSO, 38 (ANTES TRAPERIA)

Este establecimiento está situado en el punto más céntrico de la población, al lado del Casino, con lujosas habitaciones á la Trapera, no hay mesa redonda. Precios módicos. Coches á todos los trenes

Gran fábrica de mosaicos hidráulicos ALMACEN de MATERIALES de CONSTRUCCION Salvador Monzó.—Sociedad, 10.—Murcia

Mosaicos desde 2'25 pesetas metro; cementos desde 1'50 pesetas saco; cal hidráulica á 1'25 id. id.; azulejos desde 15 pesetas ciento, y todos los demás artículos á precios económicos.

SOLUCION PAUTAUERGE. El remedio de las ESPERANZAS en PECHO más eficaz que los PEGOS RESINOSOS Y ANTIGUOS para curar las DRENTEYAS CRONICAS y las ENFERMEDADES de las Glándulas Mamarias y de las Glándulas de la Prostata.

Agencia Internacional de Anuncios Haasenstein y Vogler Calle Fernando VII, 2.—Barcelona

Se encarga de la inserción de anuncios en todos los periódicos, revistas, etc., de España y del extranjero, concediendo grandes rebajas sobre sus precios de tarifa: respuuestas y toda clase de informes referentes á publicidad, á petición. Sociedades y Agentes en Berlin, Hamburgo, Viena, Roma, Milán, Paris y todos los grandes centros de Europa. Departamento especial para anuncios en el extranjero.

SERVICIO RAPIDO Y CONCIENZUDO

PERDIDA de una perrita, color canela, atendida por Linda, desde la Plaza de San Bartolomé á las cuatro esquinas de la Trapería. Se gratificará Crédito Público, núm. 23.

Esqueles mortuorias y de aniversario. Se reciben avisos en la Administración de este periódico. Precios convencionales.

Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones.

Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones.

Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones.

Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones.

Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones.

Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones.

Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones.

Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones.

Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones.

Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones.

Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones.

Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones.

Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones.

Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones.

Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones.

Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones.

Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones.

Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones.

EL CONDE de MONTECRISTO

POB ALEJANDRO DUMAS

Pasó por la cámara de Noirtier, y por la puerta entreabierta percibió como dos sombras, pero no se entió de la persona que estaba con su padre; su inquietud le trastornaba. —Vamos—dijo subiendo la escalerilla que guiaba al descansillo, en donde estaba la habitación de su mujer y la cámara vacía de Valentina—Vamos nada ha cambiado aquí. Antes de todo cerró la puerta del descansillo. —Es preciso que nadie nos interrumpa—dijo—es preciso que pueda hablarla libremente, acusarme á ella, diceselo todo. Acercóse á la puerta, puso la mano en el botón de cristal, y cedió. —Paso firme. ¡Oh! Bien, muy bien—murmuró. Y entró en el pequeño salón, en donde todas las noches se ponía el lecho de Eduardo; porque aunque en pensión, Eduardo venía todas las noches; su madre no había nunca querido separarse de él. Recordó con una mirada todo el salón. —Nadie—dijo—está en su alcoba, sin duda. Y se dirigió á la puerta. Estaba echado el cerrojo. Se detuvo estremeuido. —Eloisa—exclamó. Parecía oír mover un mueble.

hora próximamente; el señorito Eduardo entró con la señora, y no ha bajado después. Un sudor helado inundó la frente de Villefort, sus pies vacilaron sobre las baldosas, sus ideas comenzaron á trastornar su cabeza, como las ruedas desornadas de un reloj cuando se rompe. —¡Con la señora!—murmuró.—¡Con la señoral Y volvió lentamente sobre sus pasos, enjugándose la frente con una mano y apoyándose con la otra en las paredes. Al entrar de nuevo en la cámara, era preciso volver á ver á aquella desgraciada. Para llamar á Eduardo era preciso despertar el eco del aposento, convertido en fétreto mortuorio; hablar, era violar el silencio de la tumba. Villefort sintió su lengua paralizada en la garganta. —¡Eduardo! ¡Eduardo!—balbuceó. El niño no respondió. ¿Dónde estaba el niño que, al decir de los criados, había entrado con su madre, sin volver á salir? Villefort dió un paso adelante. El cadáver de madame de Villefort estaba tendido á través de la puerta del retrete en donde se hallaba necesariamente Eduardo; este cadáver parecía velar sobre el umbral con ojos fijos y abiertos, con una espantosa y misteriosa ironía sobre los labios. En derredor del cadáver, la mampara dejaba ver una parte del retrete, un piano y el extremo de un diván de raso azul. Villefort dió tres ó cuatro pasos adelante y percibió sobre el sofá á su hijo acostado. El niño dormía sin duda. El infeliz tuvo un rato de alegría; un rayo de luz pura bajó á este infierno en donde batallaba. Tratabase de pasar por encima del cadáver, de

entrar en el retrete, de tomar el niño en los brazos, y de huir con él lejos, ¡muy lejos! Villefort no era el hombre cuya exquisita corrupción le hacía el tipo del hombre civilizado, era un tigre herido de muerte, que deja los dientes rotos en su última herida. No tenía las preocupaciones, sino los fantasmas. Tomó aliento y saltó por cima del cadáver, como si se hubiera tratado de saltar por un brasero encendido. Llevó al niño en sus brazos, estrechándole, sacudiéndole llamándole. El niño no respondió! Unió sus labios ávidos á sus mejillas, á sus mejillas lividas y hechas, palpó sus miembros ateridos, apoyó la mano en su corazón; su corazón no palpaba. El niño estaba muerto. Un papel doblado en cuatro pliegues cayó del pecho de Eduardo. Villefort, como herido de un rayo, se dejó caer sobre las rodillas, el niño se escapó de sus brazos inertes y rodó al lado de su madre. Villefort cogió el papel, conoció la letra de su mujer y le recorrió ávidamente. He aquí su contenido: «¡Vos sabéis si yo era buena madre, puesto que por mi hijo me he hecho criminal! ¡Una buena madre no parte sin su hijo! Villefort no podía creer lo que veían sus ojos; no podía creer á su razón: arrastróse hacia el cuerpo de Eduardo, que examinó una vez todavía con la atención minuciosa de la leona que mira á su cachorro muerto. Después salió un grito desgarrador de su pecho. —¡Dios!—murmuró—¡Siempre Dios! Estas dos víctimas le espantaban; sentía en sí el

horror de aquella soledad solamente ocupada por dos cadáveres. De repente se veía sostenido por la rabia, por la inmensa facultad de los hombres fuertes por la desesperación; por la virtud suprema de la agonía impulsó á los Titanes á escalar el cielo, á Apolo á amenazar á los dioses. Villefort encorvó la cabeza bajo el peso de las llores; levantóse sobre las rodillas; sacudió los ojos húmedos de sudor, erizados de espanto; ya jamás había tenido piedad de nadie, se fíe á entrar á su anciano padre, para tener en su debilidad alguno á quien contar su desgracia, alguno con que llorar. Bajó la escalera que ya conocemos, y entró en la habitación de Noirtier. Este parecía escucharle atentamente, tan afectivamente como lo permitía su inmovilidad; el abate sonó estaba allí con la calma y frialdad de costumbre. Villefort, al ver al abate, llevó la mano á la frente. El pasado vino á él como una de esas olas en las que les se levanta doble que en las demás. Acordóse de la visita que había hecho el día dos días antes de la comida de Auteuil y de la noche que le había hecho el mismo abate el día de la muerte de Valentina. —¡Vos aquí, señor!—dijo—¡Pero vos no merecéis jamás que no sea para escoltar la muerte! Busoni se levantó; viendo la alteración del rostro del magistrado, el brillo feroz de sus ojos, comprendió ó creyó comprender que la escena de los Auteuil estaba concluida; ignoraba el resto. —He venido para orar sobre el cuerpo de mi hija—respondió Busoni. —¿Y hoy qué venís á hacer? —Vengo á deciros que me habéis pagado siete

OBROS DE D. José Trinchant y Ferrás Unitarismo y Federalismo 3.ª edición.—Precio: 2 pesetas. Pi y Margall ante el Regionalismo, la federación y la unidad de la patria.—Precio: UNA peseta. Los pedidos pueden hacerse: en Madrid, Librería de Fernando 16, Carrera de San Gerónimo, y á D. Alfredo Trinchant, Arguense, 7, duplicado principal.—En Murcia: en la Administración de este periódico. Salón de EL LIBERAL DE Pascual Orozco San Centro general de suscripciones.—Venta de los periódicos.—Escritorio público y gabinete de lectura.—Inmenso y variado surtido en tarjetas postales de todas las naciones. A todo el que se suscriba por un trimestre á EL LIBERAL, se le regalará un magnífico tomo de 4 pesetas. Clínica privada DE DR. CLAUDIO HERNÁNDEZ RO OPERACIONES QUIRÚRGICAS Asistencia á los operados hasta su curación Carretera de Alicante-Murcia.—MURCIA Sagrado Corazón de Jesús FÁBRICA DE ASERRAR MADERA DE VICENTE MOLINA MOLINA ASABAN Envases de madera en los tamaños que se desean para la exportación de toda clase de frutos, á precios sumamente económicos, como también maderas raras. Los pedidos serán puestos por esta fábrica de acuerdo con el comprador designe.